

[Y se abrieron las grandes alamedas en América Latina](#)



Nubes de humo cubren el Palacio de La Moneda. Los golpistas cumplen sus amenazas y bombardean la esperanza de un Chile mejor. La traición se impone y coloca al presidente socialista Salvador Allende en un trance histórico, ante el cual reitera que no renunciará. Tiene fe en Chile y en su destino... , pero paga con su vida la lealtad al pueblo. Allende muere por sus ideales, con la certeza de que no se detendrán los procesos sociales ni con el crimen ni con la fuerza. "La historia es nuestra y la hacen los pueblos", asegura en su último mensaje a la nación.

Es 11 de septiembre de 1973. Ese día cambia para siempre la vida de Chile y el subcontinente. Una certeza queda inscrita en la historia: "Mucho más temprano que tarde, de nuevo se abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre, para construir una sociedad mejor".

Encabezados por el jefe del Ejército, Augusto Pinochet, los militares toman el poder a la fuerza. Quienes tenían la misión de defender al pueblo, la Constitución y a su Presidente electo democráticamente, actúan cegados por el odio fascista. Vienen de la Escuela de las Américas, abierta por Estados Unidos en Panamá, y prometen más sangre. La tragedia da paso a la represión. Miles de chilenos son perseguidos, fusilados, asesinados. El olor a muerte convierte a Santiago de Chile en una ciudad gris.

El golpe de Estado contra Allende cierra un ciclo de tres años de una difícil lucha de la Unidad Popular por devolverle al pueblo chileno lo que le pertenece: su soberanía; de llevar a cabo una revolución por la vía electoral.

Mas un prepotente Norte y una manipulada oposición interna, no pueden permitir tal cosa. Desde Washington llegan las indicaciones para sacar al "hereje" del Gobierno y preparar meticulosamente su caída cueste lo que cueste. El entonces presidente Richard Nixon es el gran estratega de esta operación. Como diría Eduardo Galeano "por valija diplomática llegan los verdes billetes que financian huelgas y sabotajes y cataratas de mentiras". Los buques de guerra apostados en las costas chilenas el 11 de septiembre dan fe de ello. Usan el guion clásico: desestabilización interna, difamación, apoyo a sabotajes y luego la intervención militar con el anunciado cuartelazo y una figura al frente del país afín a sus intereses.

A CHILE LE HA QUEDADO UNA GRAN BANDERA

Y se abrieron las grandes alamedas en América Latina

Publicado en Fidel soldado de las ideas (<http://www.fidelcastro.cu>)



Días después, a su llegada a la Isla luego de una gira que lo llevó desde la IV Cumbre de los No Alineados en Argel, hasta las zonas liberadas de Vietnam del Sur, el líder de la Revolución Cubana, Fidel Castro, ratifica su admiración por Allende, en un acto en una abarrotada Plaza de la Revolución. Ante familiares del Presidente chileno, Fidel no solo condena los hechos violentos perpetrados contra la Embajada cubana en Santiago de Chile y los sucesos con la embarcación "Playa Larga", como consecuencia de la asonada golpista, sino que también rememora las palabras de su amigo: "(...) en esta misma Plaza nos dio la convicción de que él sabría comportarse revolucionariamente en las horas críticas, y en esta misma Plaza nos dijo que ia la violencia contrarrevolucionaria, el pueblo chileno respondería con violencia revolucionaria!".

Ante el desenlace violento, Fidel recuerda que "a Chile le ha quedado una gran bandera, una extraordinaria figura: ila bandera y la figura inmortal del presidente Allende!".

Para Fidel, un visionario Allende comprendió en todo momento las dificultades. "Veía nacer el fascismo, veía sucederse las conspiraciones unas y otras. Y frente a aquel conjunto de fuerzas creadas y alentadas por el imperialismo, solo le quedaba aquella disposición de ánimo, aquella decisión de defender el proceso al precio de su propia vida".

Y así lo hizo. Allende cumplió dramáticamente sus palabras. No obstante, quiso el destino que su muerte ayudara a abrir las grandes alamedas por las que transita hoy América Latina. A 40 años del golpe de Estado en Chile, las tierras al sur del Río Bravo desandan su propio camino y el ejemplo de Allende las guía en su convicción de un futuro mejor para sus pueblos.

Fuente:

Periódico Granma
11/09/2013

URL de origen: <http://www.fidelcastro.cu/es/articulos/y-se-abrieron-las-grandes-alamedas-en-america-latina?width=600&height=600>